

PROYECTO DE DECLARACION

LA CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE ENTRE RIOS

DECLARA que vería con agrado que la UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ENTRE RIOS (UADER) lleve el nombre de “Teresa Ratto”, designándose a la misma como “UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ENTRE RIOS DOCTORA TERESA RATTO”.-

Teresa Ratto, nació el 13 de febrero de 1877 en Concepción del Uruguay, y falleció el 2 de abril de 1906 en dicha ciudad, siendo la primera mujer que se recibió de bachiller en el país y la primera entrerriana en graduarse como médica, y segunda en el país, después de Cecilia Grierson, su amiga.

Militó en el primer centro de estudiantes argentino. Fue jefa de vacunación de la Asistencia Pública de Buenos Aires y participó de la fundación del Centro de Universitarias Argentinas.

Sorprendentemente alcanzó todos sus logros en una corta vida, ya que a los 29 años la muerte la sorprendió para convertirse en historia e inspiración.

De padres genoveses instalados en la histórica ciudad entrerriana hacia 1870, donde formaron una familia con 15 hijos, Teresa, tras estudiar en la Escuela Normal Mariano Moreno, se propuso lo que por aquellos años parecía un imposible: continuar una carrera universitaria, para lo cual necesitaba el título de bachiller. Ella era Maestra, pero no podía ingresar a la Universidad con ese título, por lo que debió graduarse de Bachiller, estudio que en ese momento sólo podían cursar los varones. No fue fácil ingresar al Colegio del Uruguay, lo aceptable, era que fueran sólo hombres quienes allí se prepararan. No obstante presentó su solicitud ante este colegio, histórico establecimiento educativo fundado por el primer Presidente Constitucional argentino, Justo José de Urquiza, la que fue respaldada y acompañada con gestiones fecundas a nivel ministerial por el entonces rector del establecimiento José Benjamín Zubiaur.

Dichas gestiones llegaron a buen puerto convirtiéndose Teresa Ratto en la primera mujer que inaugurara las aulas del Colegio del Uruguay para formarse como Bachiller. En 1895, sólo tres años después, obtuvo el título de Bachiller Nacional, lo que le permitió ingresar a la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Para cuando fue a estudiar medicina a Buenos Aires, en un grupo de 68 médicos ella era la única mujer.

En sus años de facultad integró el primer Centro de Estudiantes Universitario en la Historia de la educación argentina: el de la Facultad de Ciencias Médicas de la mencionada Universidad de Buenos Aires, creado en el mes de septiembre de 1900.

Allí se relacionó con Cecilia Grierson, primera médica argentina con quien cimentó una sólida

amistad, participando de la fundación del Centro de Universitarias Argentinas, organización precursora de los Derechos de la mujer.

Se doctoró en medicina en 1903, convirtiéndose en la segunda médica del país y primera médica entrerriana.

De inmediato se puso a trabajar con esmero a pesar de que su salud se encontraba debilitada por las enfermedades contraídas en su juventud, las que minaban su cuerpo.

Fue designada jefa de vacunación de la Asistencia Pública de Buenos Aires y terminó su labor como médica en su ciudad natal, Concepción del Uruguay.

La práctica de la medicina estuvo en Teresa Ratto dirigida a atender la salud de los más desprotegidos. Las epidemias de difteria y de viruela la encontraron trabajando para mitigar el dolor de sus pacientes con los recursos posibles para la época.

Primero en Buenos Aires y luego en Concepción del Uruguay desarrolló una intensa labor en la lucha contra enfermedades infecciosas contagiosas que asolaban la población de entonces.

Su salud quebrantada no permitió que su labor se extendiera por más tiempo. A los tres años de haberse recibido de Doctora en Medicina murió de peritonitis en la ciudad que la había visto nacer.

La joven médica había conseguido superar las barreras sociales impuestas a la mujer demostrando con inteligencia, decisión y conocimiento que era posible la superación basada en una clara vocación de servicio.

“Su alma era un nido de amor para la humanidad que sufría”, escribió Zubiaur, su “maestro, alumno y amigo”, como se definió en su despedida. El mismo Zubiaur es quien asegura que el doctorado no era en ella un objetivo de ambición personal, sino el mejor medio para desempeñar “la misión altruista que se había impuesto”.

Por todo ello es que consideramos más que pertinente la designación de “UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ENTRE RÍOS DOCTORA TERESA RATTO”.

FIRMA AUTORA